

**Documento TOL6.001.722**

## **Jurisprudencia**

**Cabecera:** CONTRA ANIMALES DOMÉSTICOS

**Jurisdicción:** Penal

**Ponente:** [Ana María Pilar Álvarez Rodríguez](#)

**Origen:** Audiencia Provincial de Asturias

**Fecha:** 30/01/2017

**Tipo resolución:** Sentencia

**Sección:** Tercera

**Número Sentencia:** 35/2017

**Número Recurso:** 1324/2016

**Numroj:** SAP O 289:2017

**Ecli:** ES:APO:2017:289

**ENCABEZAMIENTO:**

**AUD.PROVINCIAL SECCION N. 3**

**OVIEDO**

**SENTENCIA: 00035/2017**

-

COMANDANTE CABALLERO, 3

Teléfono: 985968771/8772/8773

N545L0

N.I.G.: 33073 41 2 2015 0100783

**APELACION JUICIO SOBRE DELITOS LEVES 0001324 /2016**

Delito/falta: CONTRA ANIMALES DOMÉSTICOS

Denunciante/querellante: Sabino

Procurador/a: D/D<sup>a</sup>

Abogado/a: D/D<sup>a</sup> JOSE SEGUNDO GATO ALVAREZ

Contra: ADOPTASTUR, MINISTERIO FISCAL, ADELANTE (ASOCIACION PARA LA DEFENSA DE LOS ANIMALES Y SU TRATO ETICO)

Procurador/a: D/D<sup>a</sup> ROSA MARIA GARCIA GONZALEZ, , ROSA MARIA GARCIA GONZALEZ

Abogado/a: D/Dª MARIA LOPEZ-CASTRO ROIZ, ,

## **SENTENCIA Nº 35/17**

En OVIEDO, a treinta de enero de dos mil diecisiete.

Vistos por mi, **Dña. ANA ALVAREZ RODRIGUEZ** Magistrado de la Sección 003 de la Audiencia Provincial de OVIEDO, actuando como órgano unipersonal y en grado de apelación, los autos de Juicio sobre Delitos Leves nº 580/15, procedentes del Juzgado de Instrucción nº 1 de Tineo y que dieron lugar al Rollo de Apelación nº 1324/16, entre partes, Sabino como apelante, y como apelados, ADOPTASTUR y ADELANTE, siendo parte el Ministerio Fiscal y de acuerdo con los siguientes

### **ANTECEDENTES DE HECHO:**

**PRIMERO.-** Por el Juzgado de Instrucción nº 1 de Tineo se dictó Sentencia en los referidos autos, de fecha 24 de octubre de 2016, cuya parte dispositiva dice:

**FALLO:** QUE DEBO CONDENAR Y CONDENO a Sabino como autor criminalmente responsable de tres delitos leves de maltrato animal, ya definidos, a la pena de tres meses de multa a razón de una cuota diaria de 10 euros para cada uno de ellos, con un día de privación de libertad por cada dos cuotas no satisfechas, que podrá cumplirse mediante localización permanente, así como a la inhabilitación especial para el ejercicio de profesión, oficio o comercio que tenga relación con los animales, y la privación para la tenencia de animales con los animales, y la privación para la tenencia de animales durante un año. Y a que en concepto de responsabilidad civil indemnice a la perrera municipal o asociación sin ánimo de lucro que se haga cargo de los tres animales, en la cantidad que se determine en ejecución de sentencia por los gastos mensuales que genere el adecuado cuidado de los mismos durante el plazo de un año que estará privado de la tenencia de animales domésticos. Costas.

**SEGUNDO.-** Contra dicha resolución se interpuso recurso de apelación por el expresado recurrente con base en los motivos que se expresan en el escrito presentado y elevadas las actuaciones a esta Sala, después de cumplidos los preceptivos trámites, pasaron al Magistrado designado para resolver.

**TERCERO.-** Se aceptan los Antecedentes de Hecho de la sentencia apelada, y con ellos, la declaración de hechos probados, que se da por reproducida en esta alzada.

### **FUNDAMENTOS DE DERECHO:**

**PRIMERO.-** La sentencia dictada por el Juzgado de Instrucción de Tineo en autos de juicio sobre delitos leves nº 580/15, del que dimana el presente rollo, es impugnada por Sabino, quien en su condición de condenado como autor de tres delitos leves de maltrato animal del art. 337.4 del Cº penal, solicita su libre absolución invocando al efecto error en la valoración de la prueba y error de derecho por atipicidad de los hechos, para a continuación, con carácter subsidiario, oponerse a la determinación de la pena, fijación de la cuota de multa impuesta e imposición de la responsabilidad civil.

Sabido es que el derecho a la presunción de inocencia es un derecho subjetivo y publico que opera fuera y dentro del proceso que implica que toda condena debe ir precedida de una legítima actividad probatoria siempre a cargo de quien acusa.

Ahora bien la valoración conjunta de la prueba practicada es una potestad exclusiva del órgano jurisdiccional de la instancia que este ejerce libremente con la sola obligación de razonar el resultado de dicha valoración. Es lícito que el recurrente discrepe con la valoración del material probatorio efectuada por la juez de instancia, pero no puede desatenderse que si bien el recurso de apelación autoriza al Tribunal ad quem a revisar la valoración efectuada por el juez a quo, el hecho de que la

apreciación por éste lo sea de pruebas practicadas a su presencia y con respeto a los principios de oralidad, inmediación, publicidad y contradicción, determina por lo general, que la valoración efectuada por el juez de instancia, a quien corresponde la apreciación de las pruebas practicadas en el acto del juicio oral de acuerdo con el dictado de su conciencia - art.741 de la L.E.Criminal- y después de oír las razones expuestas tanto por las partes acusadoras como por las defensas, deba por ello de respetarse con la única excepción de que la conclusión fáctica, a la que así llegue, carezca de todo apoyo en el conjunto probatorio traído a su presencia demostrando así un error manifiesto o que resulte incompleta, incongruente o contradictoria.

En el supuesto de autos el motivo esgrimido por el recurrente no puede prosperar dado que ha existido en el acto del juicio oral prueba de cargo valida, ponderada adecuadamente, para desvirtuar la presunción de inocencia, y por ello para fundar una sentencia condenatoria. La prueba practicada en el plenario permite determinar la descripción fáctica contenida en el apartado de hechos probados, diferenciando los dos supuestos sometidos a enjuiciamiento, esto es, el arrastre del perro de raza grifón da nombre Gallina llevado a efecto por su propietario, el hoy recurrente, el día 16 de septiembre de 2016 y las deficientes condiciones en que dicho perro junto con los otros dos - Pelos y Patatero- se encuentran en las instalaciones destinadas por el recurrente para cobijo de aquellos. La propia declaración del recurrente, admitiendo el arrastre de referencia, en unión del visionado de la grabación del video aportado a la causa y la pericial elaborada por Dña. Socorro describiendo el estado que presentaba las instalaciones en donde el recurrente tenía a los tres perros de su propiedad, no pueden llevar a otra conclusión que la consignada en los hechos probados; a tal efecto no se aporta por el recurrente ningún elemento de juicio que permita cuestionar tal resultado valorativo; el hecho de que la grabación incorporada a la causa fuese efectuada por su vecino, Bernardo, con el que mantiene tensas relaciones no enerva el contenido de dicha grabación ni lo que su visionado permite vislumbrar; por su parte el informe pericial reseñado resulta claro y contundente, no quedando desvirtuado, como así se pretende, por el contenido de la diligencia de inspección verificada por los agentes de la guardia civil que elaboraron el atestado - obrante al folio 16 de la causa- en el que, junto con su principal objeto atinente a la identificación de los perros, se limitan a describir la índole de las instalaciones de referencia, sin ahondar en las características de las condiciones en la tenencia de los canes, sobre la que fundamentalmente se proyecta la pericial de referencia. Consideraciones que, en definitiva, conducen al rechazo del invocado yerro valorativo.

**SEGUNDO.-** Idéntica conclusión desestimatoria se impone tras el análisis del pretendido error de derecho articulado en base a la invocación de la atipicidad de los hechos enjuiciados. En primer término se incide por la defensa en la ausencia de lesiones en los perros de autos, dato que efectivamente es cierto, pero con ello obvia la estructura y configuración del tipo penal aplicado, delito leve de maltrato animal descrito en el art.337.4 del Cº penal, que no requiere para su apreciación la realidad de unas lesiones, que de concurrir supondría la apreciación de los restantes tipos, delitos propiamente dicho, contemplados en el citado precepto. Es el maltrato cruel el que caracteriza la infracción leve de autos, sobre cuyo cuestionamiento la defensa proyecta sus esfuerzos dialécticos y ello en forma tan intensa como infructuosa.

La primera de las acciones, que según el relato factico, consistió en atar al perro, de nombre Gallina, con una cuerda que sujetó a la defensa trasera de su vehículo Toyota Rav y tras iniciar la marcha, llevarlo arrastras recorriendo una distancia de 890 metros cuando el trayecto habitual y lógico a su destino era de 420 mts., representa una maltrato cruel en su sentido más plástico y común; el visionado de la grabación de referencia en el que, junto con otros datos, se observa como el can intenta levantarse mientras es arrastrado, pues ni siquiera la cuerda utilizada es lo suficientemente larga para que pueda estar en pie, es ilustrativa a tales efectos; el pretender justificar tal acción acudiendo al recurso de las costumbres rurales a modo de diferencias entre la tenencia de perros por parte de los habitantes de las ciudades y de los que habitan en el mundo rural, resulta del todo punto inadmisibile, al no corresponderse con la realidad; entre acariciar el perro en el regazo al que alude el recurrente como ejemplo de "conducta urbanicola" y arrastrarlo sujeto a la defensa de un coche durante un innecesario trayecto de 820 mts., hay un extenso arco de conductas intermedias en el que se combinan perfectamente las utilidades de diversa índole que quiera atribuirse a los perros, pero sin

con ello incidir en comportamientos tan reprochables como el que ahora nos ocupa, infligiendo sufrimientos gratuitos y arbitrarios a un perro, que integra la esencia de la crueldad de la acción ejecutada.

Crueldad que igualmente cabe predicar de la segunda de las conductas enjuiciadas, consistente en mantener a los tres perros de su propiedad, Gallina, Pelos y Patatero, permanentemente el interior de sus jaulas al haber sido privado del derecho a practicar la caza, sin sacarlos al exterior, en condiciones lamentables de higiene y salubridad, sin que a tal conclusión obste que se trate de perros de caza pues precisamente su encierro incide en aquella consideración, impidiendo realizar el ejercicio necesario para su bienestar, determinando un estado de ansiedad en los canes resaltado por la perito informante. En definitiva la conducta descrita consume el delito leve de maltrato animal, por cuanto entra dentro del concepto de crueldad hacia los animales mantenerlos encerrados y en las condiciones de insalubridad e higiene como las que concurren en el caso de autos, lo que conduce al rechazo del invocado error de derecho con la consiguiente confirmación de la sentencia recurrida en su integridad, inclusión hecha de la determinación de las penas dada la naturaleza jurídica de la infracción que ahora nos ocupa, en cuanto delito de resultado con pluralidad de acciones y pluralidad de resultados sobre los que opera el concurso real; de la cuota de multa impuesta que determinada en 10 euros/día aparece proporcionada a los medios económicos del recurrente procedentes de la pensión que percibe como prejubilado de la minería y finalmente, de la responsabilidad civil establecida que aparece ajustada a la legalidad vigente a modo de reparación de los daños sufridos por los perros, garantizando así durante el tiempo que dure la prohibición de la tenencia de animales impuesta que estos se encuentren fuera del poder de disposición de su titular y adecuadamente atendidos.

**TERCERO.-** Procede imponer al recurrente las costas de la alzada.

#### **FALLO:**

Que **DESESTIMANDO** el recurso de apelación interpuesto por la representación de Sabino contra la sentencia dictada por el Juzgado de Instrucción de Tineo en autos de juicio sobre delitos leves nº 580/15, debo confirmar y confirmo íntegramente dicha resolución con imposición al recurrente de las costas de la alzada.

Notifíquese la presente resolución a las partes.

Devuélvanse los autos originales al Juzgado de que proceden, con testimonio de esta Sentencia para su conocimiento y cumplimiento así como certificación al Rollo de Sala.

Así por esta mi sentencia, contra la que no cabe recurso alguno definitivamente juzgado en segunda instancia, la pronuncio, mando y firmo.

El presente texto proviene del Centro de Documentación del Poder Judicial. Su contenido se corresponde íntegramente con el del CENDOJ.